

Colaboran

EL MUNDO
METRÓPOLI





Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Centro de Estudios y Actividades Culturales

VI FESTIVAL FLAMENCO CAJA MADRID 1998



Teatro Albéniz de la Comunidad de Madrid

c/ Paz, 11

Del 3 al 7 de marzo





VI FESTIVAL
FLAMENCO CAJA MADRID
1998





CONCIERTOS
DEL 3 AL 7 DE MARZO
TEATRO ALBÉNIZ
de la Comunidad de Madrid
C/ Paz, 11

ACTIVIDADES PARALELAS
24 Y 26 DE FEBRERO
Salón de Actos - CAJA MADRID
C/ Eloy Gonzalo, 10

Colaboran



RADIOLÉ

Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Centro de Estudios y Actividades Culturales

Patrocina



CAJA MADRID
OBRA SOCIAL

Produce





PROGRAMA GENERAL

MARTES, 24 DE FEBRERO DE 1998 - 20:00 HORAS
ACTIVIDADES PARALELAS
TERTULIA: *La Generación del 98, Federico García Lorca y el flamenco*

JUEVES, 26 DE FEBRERO DE 1998 - 20:00 HORAS
ACTIVIDADES PARALELAS
TERTULIA: *El cante en la mujer.* En recuerdo de Pastora Pavón, "Niña de los peines"

MARTES, 3 DE MARZO DE 1998 - 21:30 HORAS
CONCIERTO
Jondura y verdad

MIÉRCOLES, 4 DE MARZO DE 1998 - 21:30 HORAS
CONCIERTO
Poderío y compás

MIÉRCOLES, 4 DE MARZO DE 1998 - 21:30 HORAS
GALARDÓN FLAMENCO

JUEVES, 5 DE MARZO DE 1998 - 21:30 HORAS
CONCIERTO
En recuerdo de Pastora Pavon, "Niña de los peines"

VIERNES, 6 DE MARZO DE - 21:30 HORAS
CONCIERTO
El llanto de un cante

SÁBADO, 7 DE MARZO DE 1998 - 21:30 HORAS
CONCIERTO
El flamenco y la naturaleza, los cuatro elementos



PROGRAMA DE CONCIERTOS

JONDURA Y VERDAD
MARTES, 3 DE MARZO DE 1998



Chano Lobato

1ª Parte:
Cante: CHANO LOBATO. Guitarra: JUAN CARMONA "HABICHUELA"

–•–

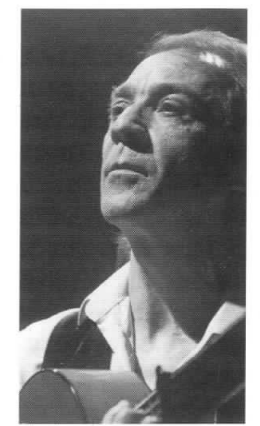
Guitarra flamenca en concierto: PEPE HABICHUELA. Percusión: TINO DI GERALDO

2ª Parte:
Cante: EL CABRERO. Guitarra: PACO DE GASTOR

–•–

Baile: ANTONIO "EL PIPA"
Baile: ANTONIO "EL PIPA"; cante: JUANA LA DEL PIPA Y ENRIQUE "EL EXTREMEÑO"; guitarra: JOSÉ LUIS MONTÓN Y ANTONIO JERO; palmas: LUIS DE LA TOTA

Presentador: PACO HERRERA


Pepe Habichuela


El Cabrero

NUESTRA JONDA VERDAD, A DÍA DE HOY
La cosa tiene jotas. Mucho antes de que Julio, Juan y José interpretaran con pasión y buen acento propio el tango de Gardel. Mas en este fin de siglo XX, cambalache, problemático y febril (etc, etc), la industria musical del imperio se inclina ante el Iglesias. Julio, bendito, muestra a la humanidad los mundiales premios blandiblú correspondientes a sus tangos fláccidos. En aqueste lado sureño del charco convivimos con el tango, en todas sus formas, desde hace siglo y medio -asistido por Ortiz Nuevo, a las hemerotecas me remito- y nos van otras maneras: el sentido vozarrón de José Domínguez, El Cabrero; la solera gaditana de Juan Miguel Ramírez Sarabia, Chano Lobato. Dos cantaores que interpretan con jondo entrañamiento andaluz, con acompasada verdad flamenca, su música -que es a lo que vienen esta noche- y las que les rondan el corazón. Nos hacen falta. Claro, lejos queda el día en que les veamos santificados por el tío Sam, ni falta que hace.

La potente industria yanqui aturde la razón y crea monstruos:

-"Si yo hubiese aprendido el flamenco, nadie lo cantaría mejor que yo". (Julio Iglesias a Feliciano Fidalgo en *El País*).

-"¡Vamos allá, monstruo!"

La poderosa maquinaria americana lo invade todo. Por Morón de la Frontera se dejó caer hace ya unas cuantas décadas. Desde la campiña sevillana se contempla hoy, con singular

agrado popular, el despegue de los enormes B-52, o como se llamen, cargaditos hasta las orejas. *Sobre el olivar/ se escuchan los aviones/ tronar y tronar*, cantará el poeta mientras le dejen, los otros, olivares en pie. A bordo de las naves de queroseno llegaron los amigos americanos decididos a propagar su nueva doctrina. Pero se encontraron con Diego el del Gastor. Tremendo choque, hermano. Por la recóndita academia gastoreña del bordoneo enduendado se fueron dejando caer, hasta cambiar su hello! por nuestro "¡olé!". Desgraciadamente no todos, que tampoco hay que exagerar. Si no, otro gallo nos cantaría al género humano. Lástima de una oportuna reedición de la historia de "El Gallo de Morón"... Sucesor de aquel bohemio David que se quedó un poco con Goliat, es Paco del Gastor, su sobrino. Paco vive en Morón, es moronense "de base". Entiéndase la expresión, es básicamente un artista incontaminado por motores a reacción. Lo que le funciona a reacción es su flamenquísimo latigazo de pulgar. En muchas ocasiones Paco del Gastor acompañó el arrebato de Chano Lobato. Desde hace tiempo viene formando con El Cabrero una pareja artística de incontestable tirón. El temple viril, el melisma escueto, el verso incendiario de José Domínguez, el cantaor de Aznalcollar, encuentra en el diapasón acompasado y barroco de Paco su mejor aliado.

Chano Lobato regresa a su Madrid del alma arropado por la sonanta de Juan Carmona, Habichuela, uno de sus compañeros de antiguas correrías, uno de los que mejor le entendió desde siempre. Juntos ofrecen lo que tanto escasea, lo que tan caro se vende: esencias. Son un auténtico compendio de ritmos y sones, de melodías, alegrías y quejas; una cátedra natural de veterano magisterio flamenco por derecho, sin ringorrango. Eso quiero.

Y en solitario Pepe Habichuela, la más dulce de las guitarras de dulce, sube al escenario para exponernos toda una teoría de la "Habichuela en rama", ¡canela! Flamenco de ayer, hoy y pasado mañana en seis cuerdas bien temperadas que resuenan a gloria...

Y el baile. Hace poco formó su propia compañía y "la ha formado" en todos los escenarios que se han puesto a sus plantas. De Jerez, nieto de la matriarcal figura de tía Juana, Antonio el Pipa, modelo actual de añejas esencias, resuelve con joven donaire un programa de policromática verdad jonda.

Os saludamos con alegría ¡Así se empieza! Bueno está, y que no decaiga.



José Manuel GAMBOA





La Paquera de Jerez

Poderío y Compás

Miércoles, 4 de marzo de 1998

1ª Parte:
Cante: La Paquera de Jerez. Guitarra: Parrilla de Jerez

2ª Parte:
Entrega del Galardón Flamenco Calle de Alcalá 1998 a Paco de Lucía

Baile: Sara Baras
Baile: Sara Baras; cante: Antonio Suárez "Guadiana", Antonio Amador "El Ciervo"; guitarras: Jesús del Rosario, Mario Montoya; percusión: David Suárez "Piraña"; violín: Juan Pablo Muñoz; flauta: Eloy Heredia

Presentador: Félix Grande

El genio, según un filósofo español contemporáneo convierte la excepción de la regla, quizás porque, como dijo un inmortal artista, los genios lo consiguen todo de un sólo paso. Y a lo largo de los tiempos, en el ámbito del arte flamenco han aparecido artistas excepcionales, cuyos nombres están tanto en los anales como en la mente de los buenos aficionados. Y en tamaña entidad artística podemos situar, sin lugar a dudas, a La Paquera de Jerez, porque echando una mirada a la redonda, no encontramos en la actualidad una concepción cantaora que se le parezca ni por asomo.

Ya lo hemos escrito en otras ocasiones: la cualidad más característica de La Paquera de Jerez es, a primera vista, el poderío de su voz. Un poderío que por ser tan acentuado y brillante, ensombrece otras cualidades de la flamenca de más tronío de nuestra época. La Paquera atrae y subyuga con su cante desde la salía, porque configura con su ayeo un ambiente de expectación, envila la sensibilidad de quien la escucha, pues anuncia inmediatamente lo que podríamos denominar el torrente de lo jondo. Llega al público y lo arrebata. Y dicho esto, se impone resaltar que los valores flamencos de La Paquera no se ciñen solo a su poderío, pese a que sobre ese poderío levanta y teje la estructura musical de su cante de pura cepa jerezana. En primer lugar, su ritmo, un ritmo que por su *tempo* endiabladamente rápido parece romper las formas, pero realmente se ajusta al compás de una manera insólita. El decir buleaero de La Paquera no tiene parangón. Revolea el cante, lo cruje, lo alarga, lo columpia, lo retornea y lo cierra con más originalidad que nadie. Es un cante filigranero pero siempre




Sara Baras

en son de jondura mediante el rajo. Cada vez que voltea un tercio o remata hacia arriba la copla de modo inverosímil, La Paquera le injerta a los estilos festeros una desgarradura temperamental que engrandece a su arte. Solamente por los matices que ha aportado a la bulería podría certificarse su genialidad. Es una cantaora que ha creado afición, desde que surgió a la fama en 1953, cuando apareció su primer disco y pasó a los tablaos y a los teatros de toda la geografía española. Hoy reaparece en los madriles -donde se le admira y se le quiere- al cabo de más de una década, para dar razón de su cante único, junto a la guitarra del maestro Parrilla de Jerez, la guitarra más genuina de su tierra y la más idónea para acompañar su poderío y su compás.

En la segunda parte de la función "Poderío y Compás", tiene el baile flamenco un tiempo de honor, con la presencia de la bailaora que representa la continuidad de una tradición, de la escuela bailaora que nació en las orillas de la bahía gaditana, donde la "salada claridad" que cantó el poeta. Es Sara Baras, luciente de juventud y belleza, de elegancia nata y de garbo flamenco legítimo. Hay en su baile ritualidad y donaire a raudales, una expresividad lúcida mediante la sutileza. Sara Baras baila y se percibe un mensaje plástico tan profundo como grácil. Su trayectoria -si mantiene los predicamentos artísticos tradicionales, sin dejar por ello de imprimirles sus propios rasgos, su capacidad creativa- puede cuajar en la deseada figura de entre siglos.

Y esta velada tiene, por añadidura, otro aliciente más, podemos ser en ella testigos de la entrega a Paco de Lucía, el revolucionario de la guitarra flamenca, el algecireño que desde muy joven reside en Madrid, del Premio Calle de Alcalá, creado para distinguir y homenajear a los grandes intérpretes flamencos que por acá han dejado su estela. Lo que se dice una noche para el recuerdo.

Manuel RÍOS RUIZ




Remedios Amaya

EN RECUERDO DE PASTORA PAVÓN, *"NIÑA DE LOS PEINES"*
JUEVES, 5 DE MARZO DE 1998

Cante: TINA PAVÓN, REMEDIOS AMAYA, RANCAPINO, LA NEGRA, LA CAÑETA
Guitarras: ANTONIO JERO, FERNANDO MORENO, NIÑO JERO

PRESENTADOR: JOSÉ Mª VELÁZQUEZ GAZTELU

NIÑA DE LOS PEINES, LA VOZ INOLVIBABLE

No es que permanezca en el recuerdo -como el título del programa de hoy da por hecho-, es que Pastora Pavón (Sevilla, 1986-1969) sigue presente ahora mismo en el flamenco con una vitalidad y un prestigio decisivos. Pocos artistas del género, no sé si alguno, tuvieron una influencia tan determinante como la que esta Niña de los Peines mantiene en el cante y los cantaores, sean estos hombre o mujer.


La Negra

Con ella se ha dado el caso único en la historia de que su voz fuera declarada Bien de Interés Cultural. Esa voz impregnada de jondura, mágica, de la que afortunadamente quedan centenares de grabaciones y de la que decía Pepe de la Matrona que le gustaba "hasta echando una maldición, y algunas veces me metía con ella na más pa oírle las maldiciones que me echaba, pa oírle el metal de su voz".

La voz de quien Federico García Lorca consideró como encarnación del milagro del duende, dejando sobre ella palabras que han quedado grabadas a hierro en la estela del mito: "Entonces la Niña de los Peines se levantó como una loca, tronchada igual que una llorona medieval, y se bebió de un trago un vaso de cazalla como fuego, y se sentó a cantar sin voz, sin aliento, sin matices, con la garganta abrasada pero... con duende. Había logrado matar todo el andamiaje de la canción para dejar paso a un duende furioso y abrasador, amigo de los vientos cargados de arena, que hacía que los oyentes se rasgaran los trajes casi con el mismo ritmo con que se los rompen los negros antillanos del rito lucumí, apelotonados ante la imagen de Santa Bárbara (...) ¡Y cómo cantó! Su voz ya no jugaba, su voz era un chorro de sangre digna por su dolor y su sinceridad, y se abría como una mano de diez dedos por los pies clavados, pero llenos de borrasca, de un Cristo de Juan de Juni".



Seres como Pastora Pavón *la Niña de los Peines* hicieron grande y único este arte que hoy nos convoca aquí.


Rancapino

Gozaron del privilegio de los elegidos, ese misterioso don que no sabemos explicar, pero que los distingue de cualesquiera otros y les da el poder de irradiar su benéfica influencia a cuantos de alguna manera alcanzan a conocerlos y perciben su excepcionalidad. En este caso todo el colectivo de aficionados al flamenco, desde la generación de la cantaora y de todas las generaciones que la siguieron, y de todas las que seguirán.

Quiero decir, en definitiva, que lo jondo no sería lo que es sin el glorioso acontecimiento del paso de esta mujer irrepetible por la vida y por el cante.

Ángel ÁLVAREZ CABALLERO




Chocolate

EL LLANTO DE UN CANTE
VIERNES, 6 DE MARZO DE 1998

Cante: CHOCOLATE, TOMASA LA MACANITA, ELU DE JEREZ, FERNANDO DE LA MORENA
Guitarra: DIEGO DE MORAITO, DIEGO AMAYA
Baile: MANUELA CARPIO
Dirección Artística: MANUEL MORAO Y GITANOS DE JEREZ

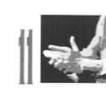
Presentador: ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Hace años, un día dejamos escrito en un impulso sobre el papel: *El cante para ser cante/ solamente necesita/ que el vello se nos levante.* Y es que el Cante con mayúscula, el de ley, el que deviene desde lo inmemorial por las vías de la sangre andaluza y gitana, se distingue primordialmente por lo que nos gusta denominar la *tragirrabia*, ese temblor sonoro de la quejumbre, del quejío, del lloro donoso de la voz en su expresión más conmovida. El cante, hasta en los aires festeros, suena doliente cuando es verídico, cuando el intérprete ofrece su esencialidad musical y le infunde a la par su anímica emoción.

Y los flamencos de Jerez, los cantaores de los barrios de Santiago y San Miguel, desde que se tiene conocimiento de su existencia, han dotado al cante, a los cantes, de esas cualidades artísticas y sentimentales que nos sobrecogen al gozarlos. Una tradición que pervive y que supone uno de los baluartes que mantienen vigente, vivo y vívido al cante jondo, en voces lainas y estremecidas como la de El Chocolate, un cantaor que se siente retumbar los sones por los adentros y se hace clamor de raza, una luminaria artística que parece que persiste desde un ayer siempre evocado. El Chocolate nos brinda la resonancia del cante de todos los siglos.

Con él, en un elenco jerezano de la mayor valía, otra voz trasminada de calidad flamenca, la de Fernando de la Morena, que ha heredado la naturalidad interpretativa de los cantaores gañanes, de sus antepasados cortijeros. Canta con la convicción de ser el cante mismo, la copla y el son de su gente. Y liga para hacerlo la entrega con la regiduría del compás, con tanta sencillez como vibración emocionante.

Y tres mujeres: La Macanita, Elu de Jerez y Manuela Carpio. Tres gracias flamencas sin par. La Macanita, es la cantaora puntera de hoy, domina los estilos básicos, en la soleá es maestra, y por tangos y bulerías representa




La Macanita

como nadie los giros originarios de su tierra. Elu de Jerez canta turbadoramente, doliéndose siempre, a la búsqueda de una brillantez dramática. Su cante es una demostración de dolor musicado. Y Manuela Carpio, baila con la majeza y la donosura que aprendió de sus mayores, es una bailaora cabal, en una palabra. Y con todos las guitarras enjundiosas de Diego Amaya y Diego de Moraíto.

"El llanto de un cante", se nos presenta como una muestra de arte flamenco en la línea más ortodoxa. El Chocolate tiene un repertorio muy amplio. Nos puede cantar por siguiriya, soleá, fandangos, tarantos, tientos y tangos..., en un sonío a lo Manuel Torre, o en un aire a lo Tomás Pavón, siempre avivado por lo asumido como magistral... Por su parte, Fernando de la Morena, suele ser sorpresivo, es capaz de brindarnos una toná de trilla repujada de gitanería, o los viejos cantes de su barrio: las soleares de tío José o las de Perico El Tito, las bulerías sandungueras de su familia o las siguiriyas cabales de mayor tronío. La Macanita, por soleá se acordará de La Serneta, de Juaniquí, del Torre o de Mojama, y si es por tangos, los de Pastora, los de El Garrido, los del Chaqueta... En cuanto a Elu, cantará por los estilos de La Plazuela, los cantes del Marrurro, de La Moreno, del Chalao, de los Méndez... dramáticos y festeros, requintados de corazón.

El cante, mientras que de una de sus cunas más antiguas prosigan saliendo voces como las que se reúnen hoy bajo la égida de "El llanto de un cante", continuará constituyendo un arte superlativo por emotivo y lúdico a la vez.

Manuel RÍOS RUIZ




José Menese


Enrique de Melchor

El flamenco y la naturaleza, los cuatro elementos

Sábado, 7 de marzo de 1998

1ª Parte:
AGUA (Movilidad): cante: CHAQUETÓN; guitarra: PACO CEPERO
FUEGO (Verdad): cante: JOSÉ MENESE; guitarra: ENRIQUE DE MELCHOR

2ª Parte:
TIERRA (Transcendencia): cante: JOSÉ DE LA TOMASA; guitarra: JOSÉ LUIS POSTIGO
AIRE (Compás): cante: VICENTE SOTO "SORDERA"; guitarra: ENRIQUE DE MELCHOR

Presentador: PEDRO ATIENZA

Los cuatro elementos

Fue Empédocles quien -aún sin conocer los sistemas de la filosofía hindú- cifró a los cuatro elementos como partes constitutivas de las realidades naturales. La Tierra, el Agua, el Fuego y el Aire (después lo constatarían Aristóteles, Platón o el mismísimo Kant) conforman desde entonces la formulación que se presta a mostrarnos la vida a pesar de nosotros mismos. Tanto es así, que los cuatro elementos son ya la metáfora de lo que hemos creído ser en alguna ocasión. El Flamenco, naturalmente, no podía ser la excepción.

En el AGUA, por ejemplo, cabe el ritmo sincopado, silente y familiar con que CHAQUETÓN ejecuta y recrea los cantes de Cádiz. Nombrar a CHAQUETÓN, es interpelar a las mareas que mecen su bahía.

En cambio, y referido a los ejes naturales del Flamenco, JOSÉ MENESE, representa el FUEGO primigenio. El FUEGO, la llama, de los que reclaman el pasado como único tiempo posible y se asoman a él con el calor dorado de las leyendas y de las voces bravas.

La TIERRA, la gran Gea que nos sostiene a todos, se redime y nos redime en sus vaivenes telúricos con el cante de JOSÉ DE LA TOMASA. Él, rama principesca de lo jondo, sabe lo que no sabe y nos regala los acentos estremecidos de quien pertenece a las tierras bajas de Andalucía, desde donde el grito de sus antepasados suena todavía como si fuera el epicentro de un terremoto.
Y, por fin, el AIRE, el AIRE incontaminado que se respira




José de la Tomasa

en Jerez cuando los gitanos cantan por bulerías. El compás de la sangre hecho vendaval, tifón sonoro que se declina a sí mismo en el sonido. VICENTE SOTO "SORDERA" también es la metáfora carnal de todos aquellos gitanos que en las gañanías dejaron mecer sus cantes a la suerte del viento y la posteridad.
Que cada uno de los CUATRO ELEMENTOS nos sean propicios y podamos recorrer la geografía del Flamenco a través de ellos.

Pedro ATIENZA



ACTIVIDADES PARALELAS
Salón de Actos de Eloy Gonzalo de Caja Madrid

TERTULIAS

Martes, 24 de Febrero de 1998 - 20:00 horas
La Generación del 98, Federico García Lorca y el flamenco

MODERA: Félix Grande
PONENTES: Francisco Gutiérrez Carvajo y José Martínez Hernández
BREVE CONCIERTO: José María Gallardo, guitarra

Jueves, 26 de Febrero de 1998 - 20:00 horas
El cante en la mujer, en recuerdo de Pastora Pavón "Niña de los peines"

Modera: José María Velázquez Gaztelu
Ponentes: Ángel Álvarez Caballero, Miguel Acal y Tere Peña





Galardón Flamenco *Calle de Alcalá 1998*

Miembros del jurado:
José Manuel Caballero Bonald
Félix Grande Lara
Ángel Alvarez Caballero
José Mª Velázquez Gaztelu
Alejandro Reyes Domene

El pasado 14 de junio de 1997, se reunió el jurado del Galardón Flamenco Calle de Alcalá, de carácter honorífico y que convoca Caja Madrid dentro del VI Festival Flamenco Caja Madrid, compuesto por las personas relacionadas anteriormente, y tras las deliberaciones oportunas, acordó conceder por unanimidad, el citado galardón en su quinta edición a D. Francisco Sánchez Gómez, "Paco de Lucía".

La entrega del Galardón Flamenco Calle de Alcalá de 1998 se realizará durante la celebración del Festival Flamenco Caja Madrid 1998, en los meses de febrero y marzo.

Galardón Flamenco Calle de Alcalá 1998

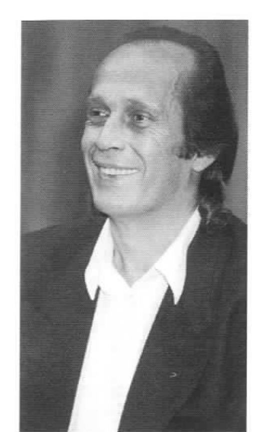
El Galardón Flamenco Calle de Alcalá, de carácter honorífico, se instituyó en la segunda edición del Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid (1993), con la finalidad de premiar y reconocer a todas aquellas grandes figuras del flamenco, aún con vida, que hayan realizado su carrera artística en Madrid, en cualquiera de sus facetas, cante, guitarra o baile, y cuya aportación al engrandecimiento y enronquecimiento del Arte Flamenco haya sido notoria y decisiva.

Galardonados:
D. Manuel Soto "Sordera de Jerez". Cantaor (2ª Edición, 1993)
D. Juan Carmona "Habichuela". Guitarrista (3ª Edición, 1994)
D. Eduardo Serrano "El Güito". Bailaor (4ª Edición, 1995)
D. José Menese. Cantaor (5ª Edición, 1996)
D. Paco de Lucía. Guitarrista (6ª Edición, 1997)

Paco de Lucía

A las 10 de la mañana del 21 de Diciembre de 1947, en la calle San Francisco nº 6, en la sureña ciudad española de Algeciras, que se extiende precisamente en la parte más al Sur de la Península Ibérica, al lado de la frondosa foresta conocida por "La Almoralma", en la provincia de Cádiz, nace un niño varón en la familia formada por Lucía Gómez y Antonio Sánchez. Llamaron al niño Francisco Sánchez Gómez, que será después Paco de Lucía y llevará el nombre de su madre alrededor del mundo. Los primeros profesores de Paco fueron su padre, su hermano mayor, Ramón de Algeciras (que más tarde ha viajado por todo el mundo acompañando a Paco) y un amigo de la familia, el maestro de su generación del flamenco, Niño Ricardo. Hora tras hora, día tras día, año tras año, Paco de Lucía estudiaba la guitarra bajo la mirada vigilante de su padre. Paco recuerda la voluntad con que estudiaba, sobre todo porque los ojos de su padre brillaban alegres mientras veía como su hijo iba convirtiéndose en guitarrista.




Paco de Lucía

Su primera actuación para el público fue en la radio de Algeciras, tenía once años. Con doce años recibió un premio especial de los jueces en un concurso flamenco en Jerez, como acompañante de su hermano Pepe. En 1961 Paco se incorpora al grupo flamenco de José Greco, y viaja con esta compañía a América del Norte y a América Central; fue en Norteamérica donde conoció a Sabicas y al compositor flamenco vanguardista Mario Escudero. Paco sólo tenía catorce años cuando Sabicas le dijo que tocaba bien, pero que tenía que empezar a crear su propia música. Las palabras de Sabicas, dichas a un chico sensible que hacía su primera gran gira por Estados Unidos, tuvieron un efecto electrizante. Regresó a España y empezó a crear.

Se incorporó al Festival Flamenco Gitano, espectáculo que viajó de dos a tres meses al año durante siete años y donde tuvo la oportunidad de desarrollar la mutua inspiración con Camarón de la Isla. Paco recuerda que la experiencia de esta colaboración coincidió con el deseo de crear una música propia. Así empezó.

En 1967, con veinte años, graba *La guitarra fabulosa de Paco de Lucía*, donde siguen las influencias de Ricardo y Escudero, pero hay indicios de lo que Paco de Lucía llegará a ser. Es en 1969 cuando graba *Fantasía flamenca*, donde se separa para siempre del anterior hábito flamenco. En 1970, con motivo de las celebraciones del bicentenario del nacimiento de Beethoven y del veinticinco aniversario de la muerte de Bela Bartok, toca en el Palacio de la Música de Barcelona. En 1972 graba *El Duende flamenco* y ya es evidente que cada disco que graba es algo nuevo, diferente e innovador. La confirmación de esto llega en 1973 con *Fuente y caudal* donde incluye el tema *Entre dos aguas*, la rumba que servirá como puente por el que llegar al flamenco miles de personas que jamás lo habían escuchado antes. Con *Almoralma* ya está claro que Paco de Lucía no es sólo diferente e innovador en cada disco. Es evidente que está fundando una escuela. En 1980 aparece *Paco de*



Lucía interpreta a Manuel de Falla, mostrando su gratitud a Don Manuel por el reconocimiento y el amor de éste al flamenco.

Continúan las giras del sexteto de Paco de Lucía (que incluye a sus hermanos Ramón y Pepe). El sexteto graba *Sólo quiero caminar*, ya estamos en 1981. Hay nuevas colaboraciones: Chick Corea, Carlos Santana. Surge la "fusión" entre Paco de Lucía, John McLaughlin y Larry Coryell. Al Di Meola sustituye a Larry Coryell y graban en 1981 *Friday Night in San Francisco* y posteriormente (1983) *Pasion Grace & Fire*. Paco graba *Castromarín* (lugar de nacimiento de su madre, en Portugal). Realiza otra gira por Europa únicamente con John McLaughlin. Al finalizar graba la banda sonora de la película *Carmen*, con Saura y Antonio Gades, teniendo en el reparto un papel estelar, también es autor de la banda sonora de *La Sabina* de Borau.

En 1986 estrena en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el Ballet *Los Tarantos*, que interpreta el Ballet Nacional de España. Continúan las giras por todo el mundo y en 1987 graba *Siroco*. En 1990 un nuevo disco, *Zyryab*, poeta árabe, y nuevamente la sorpresa y el estallido de nuevos sonidos y "falsetas" que formarán parte de "aquella escuela". El 13 de Enero de 1991 Paco da una de las sorpresas mayores que nadie podía imaginar: en la Sala Pleyel de París y con la Orquesta de París bajo la dirección de Semyon Bychkov, interpreta el *Concierto de Aranjuez* del maestro Joaquín Rodrigo. Esta vez el listón estaba en unos terrenos nunca antes abiertos a ningún guitarrista flamenco. Comienza una gira americana interpretando esta partitura en todos los escenarios más importantes con las orquestas y directores titulares de cada uno de ellos. Desde México a Argentina, donde contó con la colaboración de José María Bandera y Juan M. Cañizares. Fruto de esta colaboración graba la suite *Iberia* de Albéniz, como complemento de la grabación del *Concierto de Aranjuez*, que se graba en directo en Torrelodones (Madrid), con la dirección de Edmon Colomer y la Orquesta de Cadaqués.

En el año 1992 el Rey de España, S.M. D. Juan Carlos I, le otorga la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes. En 1996-97 ha realizado una gira por todo el mundo con el Guitar Trio, en la cual estaba acompañado de sus amigos Al Di Meola y John McLaughlin. Y desde entonces, hasta el momento, Paco de Lucía sigue viajando, tocando, componiendo, grabando y realizando sus actuaciones en los mejores teatros y auditorios de los más diversos países. Y hacia dónde va Paco de Lucía es algo que nadie sabe, y él menos que nadie.





Autor de la escultura Galardón Flamenco Calle de Alcalá

Nace en San Salvador, República de El Salvador, en 1949. Realiza sus estudios artísticos en dicha ciudad, en la escuela que dirigen Benjamín Saúl y Serafín de Cos, ambos españoles que emigraron a Centro América en la década de los 60 y que desarrollaron allí una importante y amplia labor artística.

De 1969 a 1972 es profesor en el Centro Nacional de Artes y en los cursos de Extensión Cultural de la Universidad Nacional de El Salvador.

En 1973 se traslada a España para incrementar su formación, relacionándose estrechamente con creadores e instituciones del arte actual. En este mismo año trabaja en la construcción del Monumento al Descubrimiento de América, en la Plaza Colón de Madrid, bajo la dirección de Joaquín Vaquero Turcios.

En el año 1981 es creador y organizador de la Escuela de Artes Plásticas de Santa Fe, en Granada, realizando colaboraciones con el Ayto. de Santa Fe, como fue la de Comisario para la organización de la exposición El Libro de la Fundación de Santa Fe, siglo XV, y con la Diputación de Granada en diversas actividades culturales. De 1983 a 1987 es director de la Sala Juan de Villanueva del Ayto. de Aranjuez, ejerciendo de profesor en los Talleres Mpal. de Artes Plásticas y en el Taller de Creatividad de dicha sala. En 1995 es director artístico de la exposición de artesanía del Mercado Puerta de Toledo de Madrid, organizada por el Ministerio de Asuntos Sociales, en la campaña: "Somos iguales, somos diferentes".

Ha realizado diversas exposiciones, tanto individuales como colectivas, en Centro América, México, España y otros países de Europa. Obras suyas, escultóricas y de pintura mural, se encuentran, entre otros lugares, en la Estación Terrena Izalco de El Salvador; Ciudad Universitaria de Madrid; Palos de la Frontera (Huelva); Monumento a Cristóbal Colón, en Santa Fe (Granada), Monumento a Joaquín Rodrigo, en Aranjuez, etc.

Ha colaborado con entidades locales de Sierra Mágina (Jaén) en el diseño del programa de señalización de rutas y servicios turísticos de dicha zona.

Actualmente reside en Úbeda (Jaén), donde desarrolla su actividad artística y docente.



Gabinete de prensa del CEyAC

Teatro Albéniz

Gestión y administración

Dirección y coordinación: *Teresa Vico*
Ayudante de dirección: *Charo Mesa*
Gerente: *Manuel Ripoll*

Equipo técnico

Jefe de escenario: *Gerardo Campana*
Jefe de maquinaria: *Antonio Montero*
Subjefe de maquinaria: *José Caballero*
Oficiales de maquinaria: *Juan Carlos Montero, David Moreno*
Jefe de electricidad: *José J. Timón*
Subjefe de electricidad: *Rafael Menéndez*
Oficiales de electricidad: *Pedro Javier Álvaro, José Alberto Ureña*
Utilería: *Manuel Fernández*
Sonido: *Juan Seuba, Narciso Ramos*

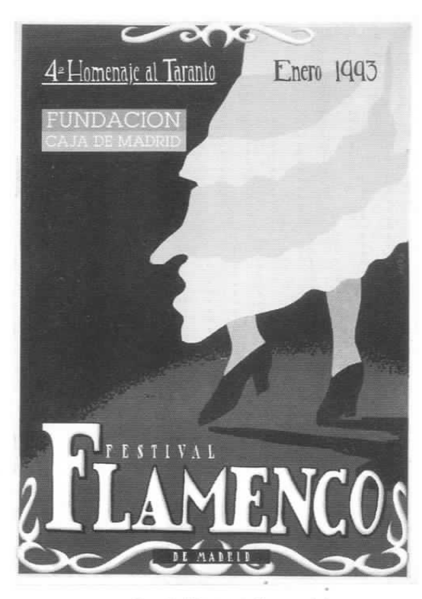
Personal sala

Jefe de sala: *Pilar Berigüete*
Mantenimiento de sala: *Jesús Rodríguez*
Acomodadores: *Gabriel Blanco, María José Cervantes, Jesús Ramón González, Margarita Corzo, Juan Guirado*
Porteros: *Francisco Famoso, Jesús Domínguez*
Conserjes: *Antonio Salamanqués, Juan Antonio Muñoz Sereno, Sacramento Sánchez-Seco*
Taquilleras: *María Teresa Martínez, Diana González, Inmaculada Morán*

Ficha técnica del festival

Patrocinio: *Obra Social Caja Madrid*
Organización y producción: *CULTYART, S.L.*
Dirección: *Alejandro Reyes Domene*
Producción: *Cuchi González Romero*
Ayudante de producción: *Óscar Abellán Martínez*
Regidor: *Ricardo Arjona Cano*
Cattering: *Carlos Mantero Martín*
Prensa: *Lola de Pablo*
Tertulias: *Borja Judel Carballa*
Sonido: *José Luis Álvarez, Carlos Sorreto "Charlie"*
Diseño de luces: *Raúl Perotti*
Diseño gráfico: *Estudio Creativo Macarena de Torres*
Fotos: *Paco Manzano*
Colaboración: *CEyAC. Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid*





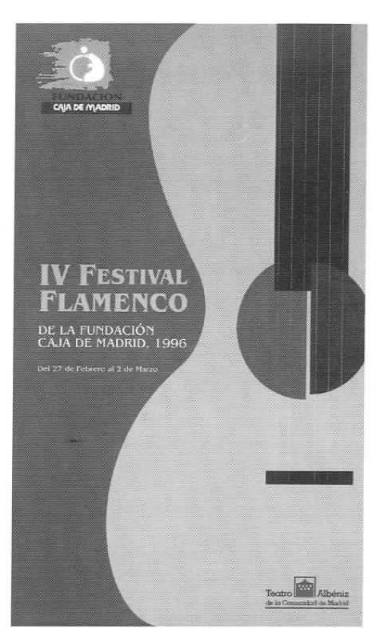
Cartel del I Festival de Flamenco de la Fundación Caja Madrid, 1993
Diseño: Hita



Cartel del II Festival de Flamenco de la Fundación Caja Madrid, 1993
Diseño: Hita

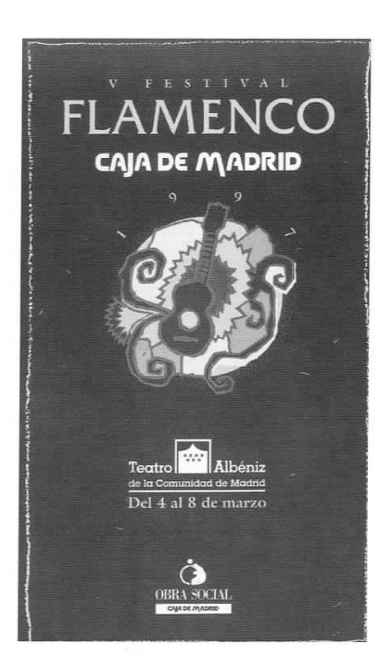


Cartel del III Festival de Flamenco de la Fundación Caja Madrid, 1993
Diseño: Roberto Turégano



Cartel del IV Festival de Flamenco de la Fundación Caja Madrid, 1993

Diseño: Daniel de Labra



Cartel del V Festival de Flamenco de la Fundación Caja Madrid, 1993

Diseño: Pablo Guerrero

Tirada: 5.500 ejemplares
Edición: 2/98

D. L.: M-7.423 - 1998 Imprime: IMPRENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID